

Escuela de Cine y Televisión

# Ella, la mejor de todas

Existe en San Antonio de los Baños, La Habana, desde hace algo más de tres lustros, y es la única del mundo hasta ahora que ha ganado el valiosísimo premio Roberto Rossellini

Por Pedro García Albela

Fotos: Eduardo Mojicas

“Esta escuela es como una isla dentro de otra isla” —dijo a este reportero la joven norteamericana Sarah Friedland, estudiante de primer año de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV), cuando le pedí que, en una breve frase, me diera su impresión acerca del mundialmente famoso centro de estudios cinematográfico habanero, que ya celebra sus dulces 16 años de vida.

En un sombreado y fresco patio de la finca convertida en escuela, y guiados por la amable bibliotecaria Aida María Rodríguez, logramos reunir tras el almuerzo a Sarah y a otros cinco compañeros suyos con el mismo propósito, y durante la improvisada sobremesa quedaron anotadas las demás impresiones.

A Matías Mendelevich, argentino, del segundo año en la especialidad de producción, le parece estar inmerso “en un rodaje constante”. El español David Machado, del primer año en sonido, asegura que “aquí se respira siempre cine, en un ambiente saturado de este arte”.



## SU PRIMER DIRECTOR CUBANO

A Julio García Espinosa le ha tocado desempeñar, en su larga y fructuosa vida artística, un triple papel fundacional. Fue uno de los iniciadores del cine cubano de nuestro tiempo a mediados de la década del 50; un decenio después, estuvo entre los pioneros de lo que hoy seguimos llamando el nuevo cine latinoamericano; y en 1986 participó en la creación de la primera escuela para la formación de cineastas en América Latina y el Tercer Mundo, de hecho una idea adelantada por él un tiempo antes, como ya lo ha contado otras veces.

Su filmografía\* abarca casi todos los géneros —muchas veces hasta mezclados en un mismo filme—, del documental a la ficción, de la comedia al drama, de lo académico a lo experimental, y si no es más vasta se debe a la feliz convivencia en su persona del realizador, el maestro, el teórico y otros demiurgos. Un rimerero de libros publicados en varios países del mundo, entre ellos el clásico *Por un cine imperfecto* (1969), le han valido reconocimientos tales como el doctorado Honoris Causa que recién le otorgaran en Canadá.

Al frente del ICAIC durante algunos años, ahora se ha convertido, a propuesta del presidente de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, Gabriel García Márquez, en el primer director cubano de la EICTV, en medio justamente de un proceso de recuperación junto al resto del país.

Para Julio García, lo primero a tener en cuenta es que ésta existe por la voluntad, el poder de convocatoria y el gran apoyo de Cuba, aunque también es muy importante la enorme solidaridad internacional que se le ha brindado desde el primer día de su vida, cuando García Márquez, en una de sus típicas salidas, lanzó a los cuatro vientos la consigna de aceptamos donaciones.

Se trata, en esencia, de una escuela “que no sea nacional, sino

(Continúa en pág. 49)



Un particular método de enseñanza, aplicado por cineastas activos, hace de la Escuela un constante reto a la imaginación.

Para su compatriota Sión Fullana, que cursa el primer año de dirección, "el contacto entre los estudiantes, las relaciones humanas con todo el mundo y el autoconocimiento son tan importantes como las clases mismas". E Iván Morales Junior, de Brasil, del primer año en edición, piensa que este es "uno de los pocos lugares donde se puede bucear hasta el fondo en el mundo del cine".

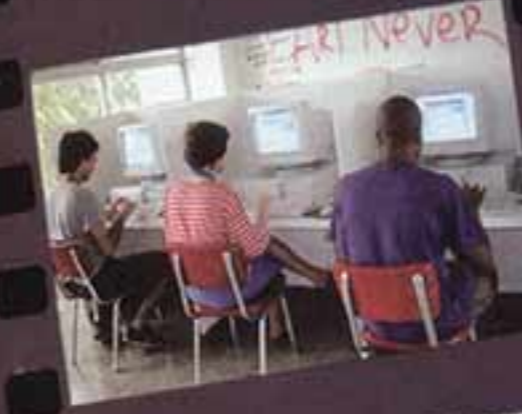
Sin embargo, la respuesta más sorprendente nos la dio Ana Luisa Figueira —brasileña como Iván—, del segundo año en documental: "De aquí nadie sale ileso"... Desde luego que ni ella ni sus compañeros, ni tampoco uno solo de los 400 y tantos graduados de los cursos regulares o de los más de 3 mil talleristas que han pasado por esta escuela han sufrido jamás lesión alguna. Pero todos comprendimos al punto su inusitada metáfora: de la EICTV de San Antonio de los Baños nadie sale sino marcado para siempre por una experiencia única.

Ya antes había tenido un adelanto de esta idea conversando con Jorge Molina Enríquez, actor desde muy joven, graduado como director en 1992 y profesor aquí a partir de 1997. Ganador del premio especial del jurado en el último concurso Caracol por su filme *Molina's test*, me aseguró que éste es "el lugar que yo más quiero, donde me abrieron las puertas del conocimiento, la mejor escuela del mundo"... En esencia, la misma marca indeleble tan originalmente expresada por Ana Luisa.

Porque ello es, sin duda, lo que acontece en esta "Escuela de tres mundos", como se le llamó al principio por su proyección hacia América Latina y el Caribe, Asia y Africa, aunque ahora es ya de todos los mundos, pues su misión se ha extendido con el tiempo hasta España y otros países de Europa y América.

Es la experiencia de formar artísticamente a las nuevas generaciones que aspiren a ser parte del universo audiovisual y a convertirse en integrales cineteleastas, según el término acuñado por el primer director de la escuela, el argentino Fernando Birri, quien dijo de ella que había nacido con "...una lúcica, definida ideología, es

*"Este es el lugar que yo más quiero". Jorge Molina Enríquez.*



latinoamericana, subordinada a la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, y que, al contrario de las demás que hay en el mundo, matricula principalmente a extranjeros y deja sólo una pequeña cuota a los cubanos. Al propio tiempo, la mayoría de sus profesores son prestigiosos cineastas procedentes de todas partes del mundo".

Y no es —enfatisa— "una escuela tecnocrática, no enseña sólo técnica, sino que ayuda a desarrollar el talento y la sensibilidad de sus alumnos", convirtiéndose así en "una experiencia docente y de vida, una fuente de energía creadora".

Otros de sus postulados esenciales son procurar que el destino individual de cada egresado y el del cine en América Latina sean el mejor posible y se concilien, y no dejar a nadie con talento fuera de ese destino común porque no tenga dinero para pagar la matrícula, de cuotas mucho más modestas —aunque ahora imprescindibles— que las de cualquier centro similar en el resto del mundo.

"Nuestro deber ahora —explica Julio García— es fortalecer todos estos principios y llevar adelante algunos proyectos, como los de agregar un tercer nivel de estudios, abrir la enseñanza de la televisión y, en general, el universo del audiovisual —desde el cine hasta Internet—, y reforzar las relaciones entre la escuela y sus ex alumnos.

"Hoy en día, un país sin imagen ya no existe. Y nosotros nos proponemos trabajar para que la visibilidad de los países de nuestro continente, y por tanto su existencia misma, sea garantizada y se deba también a los egresados de la EICTV."

*"Filmografía de Julio García Espinosa El Mégano (1955), Cuba baila (1960), El Joven Rebelde (1961), Aventuras de Juan Quinquín (1967), Tercer Mundo, tercera guerra mundial (1970), Son o no son (1976), La inútil muerte de mi socio Manolo (1988), El plano (1993), Reina y Rey (1994) y Enredando sombras (1998).*

decir, lúcida, definida estética, que no es sectarismo, que no es dogmatismo (...), sino apertura creativa, reto a la imaginación".

Pero algo ha de haber, además de esta amplia y luminosa definición estética, que explique la permanente inclusión de la EICTV entre las mejores del mundo, como han reiterado últimamente el diario español *El País* y el suplemento educativo del *Times* de Londres.


Y ya está visto que se trata de su particular método de enseñanza, aplicado por profesores que son cineastas activos, capaces de transmitir conocimientos técnicos y, al propio tiempo, experiencias vivas y actualizadas.

Ya una década atrás, durante la 46 edición del Festival de Cannes, en 1993, la institución fue distinguida con el premio Roberto Rossellini, uno de los de más alto valor en el mundo del cine, fundado para honrar a obras, instituciones o personalidades que encarnen los ideales humanistas y el espíritu generoso que caracterizaron al gran director italiano cuyo nombre lleva. Y hasta hoy, la de Cuba es la única escuela en el mundo que ha merecido tan prestigioso galardón.

Mas nadie piense que sobre estos laureles se han echado a dormir. La EICTV de San Antonio de los Baños ha



*Luciano Castillo, crítico de cine y director de la mediateca de la Escuela.*

sabido marchar al ritmo de los grandes cambios tecnológicos, de las ideas y la sensibilidad en el dominio de los audiovisuales, y se proyecta hacia el futuro con todo el entusiasmo y energía creadora de su madura adolescencia. 

*El primero y el actual director de la Escuela, Fernando Birri y Julio García Espinosa, junto a Alquimia Peña, directora cubana de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.*

